



RESUMEN PROPUESTA

CICR - VENEZUELA

CONTRIBUCIÓN AL LLAMAMIENTO PRELIMINAR DE RESPUESTA OPERACIONAL AL COVID-19

Presupuesto inicial: 500.000 euros

Concepto	Cantidad requerida
Respuesta en salud, agua y saneamiento, seguridad económica y alimentaria, ámbito forense, restablecimiento de contacto familiar y protección	467.000
Costes indirectos (6,5%)	33.000
TOTAL	500.000 EUROS

Área geográfica: Venezuela, todo el país, en especial los Estados de Miranda, Aragua, Táchira, Bolívar, Apure, Zulia y Lara además del Distrito Capital.

Plazo de ejecución: 26 de marzo de 2020 al 31 de diciembre de 2020

Análisis de la problemática a abordar

Contexto

El 26 de marzo de 2020, el CICR lanzó su “Respuesta operativa del CICR al COVID-19. Llamamiento preliminar”, por un total de 254M CHF, para responder a la pandemia en contextos de conflicto o violentos. El objetivo del Llamamiento es dar respuesta a las consecuencias de esta pandemia centrandose en las actividades en contextos y comunidades en las que el virus tenga un mayor impacto, trabajando con las poblaciones vulnerables y contextos donde otros no tengan capacidad de acceso.

El CICR se fundamenta en los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos adicionales, así como en los Estatutos de la Institución y de los del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, así como en las resoluciones de la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Es una organización independiente y neutral que brinda protección y asistencia humanitaria a las víctimas de conflictos armados y otras formas de violencia, y promueve el respeto del Derecho Internacional Humanitario. El CICR tiene un enfoque de trabajo multisectorial, dado que implementa actividades en los sectores de salud, ayuda alimentaria y medios de vida, WASH – agua, saneamiento e higiene- y protección. En el ámbito de la protección, las actividades del CICR se orientan a las visitas a población detenida, formación a autoridades locales y grupos armados estatales y no estatales en Derecho internacional humanitario, así como la protección de supervivientes contra la violencia sexual. Además, implementa actividades de respuesta, tanto a emergencias súbitas, como a crisis humanitarias crónicas, y promueve el nexo entre humanitaria y desarrollo.

Venezuela se enfrenta a la COVID-19 en el marco de una crisis humanitaria con gran afectación de los servicios básicos como electricidad, gas y agua y con un sistema de salud deteriorado y con elevadas dificultades para hacer frente a la pandemia. La falta de insumos médicos y de higiene, la escasez de agua y luz en un porcentaje elevado de infraestructuras hospitalarias (según la Encuesta Nacional de Hospitales en 2019, el 78% sufrió falta de abastecimiento regular de agua y el 63%

informó de fallos de energía eléctrica),¹ o la escasez de personal sanitario, son algunos de los retos a los que los actores humanitarios tratan de contribuir con una respuesta multidimensional y coordinada que permita disminuir la transmisión del virus, proporcionar atención adecuada a los/as enfermos/as y minimizar el impacto de la epidemia en el sistema de salud y en la actividad económica.

Según cifras oficiales, a 6 de mayo de 2020, hay 379 casos confirmados y 10 fallecidos por COVID-19 en 22 estados del país. No obstante, estas cifras son cuestionadas porque Venezuela es el país de la región con menos pruebas PCR realizadas.

Las medidas de cuarentena social impuestas desde el 12 de marzo han exacerbado la crisis económica y social, especialmente en la población en mayor situación de vulnerabilidad, viéndose efectos claros, como es el incremento de la malnutrición infantil. La escasez de gasolina es otro factor que impacta en la prestación de servicios esenciales y es uno de los obstáculos para la respuesta humanitaria.²

La pandemia ha tenido también consecuencias en la población venezolana emigrante, constituida por más de cinco millones de personas: debido a las consecuencias económicas de la pandemia en los países de acogida de la región, gran parte de esta población ha iniciado el camino de retorno a Venezuela, provocando una situación muy compleja en las zonas de frontera.

La estrategia de CICR³

La respuesta del Comité en América Latina y el Caribe se centra en cuatro ejes principales:

- apoyar la infraestructura sanitaria, que en Venezuela sufre de grandes deficiencias;
- prevenir la expansión de la enfermedad en lugares de detención;
- asegurar el acceso al agua y las buenas prácticas de higiene en las comunidades;
- sostener actividades que promueven la resiliencia de las personas.

Con relación a su respuesta en Venezuela, el CICR solicita 6,8M CH, casi la mitad de todo su presupuesto regional para este llamamiento.

En estrecha colaboración con la Cruz Roja Venezolana (CRV), ha reorganizado su respuesta humanitaria para contribuir a la prevención y atención del coronavirus, centrándose en el apoyo técnico y material a las estructuras de salud y saneamiento en las que trabajan, así como en proporcionar la asistencia necesaria a las comunidades más vulnerables.

También está actualizando planes de contingencia para el tratamiento profesional de las personas contagiadas por COVID-19, dotando a varios hospitales con equipos biomédicos para asegurar el tratamiento de pacientes severos y moderados en los hospitales.

Igualmente, ha intensificado la capacitación continua del personal médico, de enfermería y de mantenimiento, para el uso seguro del equipo de protección personal (EPP), a través de cursos virtuales y presenciales a 800 profesionales de la salud.

Se han distribuido más de 800.000 insumos médicos, incluyendo equipos de protección personal, kits de higiene y material educativo en 14 instalaciones de salud.

¹ Más información en: <https://www.encuestanacionaldehospitales.com/2019>

² Véase: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20200423_VEN_Covid-19_Flash_Update_No3.pdf

³ Más información en: <https://www.icrc.org/es/document/americ-latina-y-el-cicr-en-tiempos-de-covid-19-asi-adaptamos-nuestra-accion#atajoVenezuela>

En la frontera entre Venezuela y Colombia, el CICR ha brindado apoyo técnico y dotación de insumos médicos para los refugios temporales, incluyendo atención primaria de la salud de la población retornada, que permanece en cuarentena. Dicho apoyo ha llegado a 13.000 beneficiarios/as.

En el área forense, CICR está apoyando principalmente a las morgues con material y recomendaciones básicas para el tratamiento de cadáveres por COVID-19, así como consejos específicos sobre medidas de protección personal y recomendaciones sobre las necesidades familiares, para evitar la pérdida de identidades y cremaciones injustificadas o entierros masivos.

En las áreas de agua y saneamiento, el Comité brinda apoyo sanitario en hospitales mediante la creación y rehabilitación de puntos de lavado de manos, la distribución de tabletas de cloro a cuatro ambulatorios.

El CICR continúa trabajando para dar respuestas a las personas que están separadas de sus familias (por cuestiones migratorias, de violencia u otras), facilitándoles información sobre su paradero y restableciendo el contacto entre ellas. Esa actividad se realiza en conjunto con la distribución de kits de higiene por parte de la dirección de migración. Asimismo, se han instalado puntos de conectividad en varias seccionales de CRV para que pacientes en ambulatorios y albergues puedan hacer llamadas a sus familiares y recargar las baterías de sus teléfonos.

En el ámbito de seguridad económica y alimentaria, el CICR provee asistencia a las comunidades más vulnerables, mediante apoyo financiero a comedores en varias localidades. Adicionalmente, el CICR ha apoyado la compra de productos de limpieza e higiene en un gran número de comedores comunitarios en zonas periurbanas.

Propuesta de intervención

Esta subvención constituye una contribución para dar respuesta al impacto del COVID-19, a través de la “Respuesta operativa del CICR al COVID-19. Llamamiento preliminar”, que tiene como objetivos

1. Apoyar las infraestructuras vitales de salud;
2. Prevenir la propagación de la enfermedad en los centros de detención;
3. Asegurar el acceso de las comunidades al agua limpia y reforzar los hábitos de higiene;
4. Trabajar con los socios del Movimiento de la CR para contribuir a la respuesta global y local de esta crisis;
5. Asegurar la protección de las personas vulnerables y la acción humanitaria; y
6. Apoyar actividades que promuevan la resiliencia de las personas.

Población beneficiaria

- Personal sanitario;
- Personas en situación de extrema vulnerabilidad y riesgo;
- Población migrante retornada.

Fortalezas de la intervención

- Es un contexto en el que la Cooperación Española está llamada a reforzar su **compromiso**.
- La **Cooperación Española ha colaborado activamente con CICR**, no solo a través de su apoyo financiero, sino también mediante su participación en las reflexiones de donantes para mejorar su actuación.
- **El CICR es uno de los actores humanitarios que más tiempo ha trabajado en Venezuela y cuenta con una capacidad** operativa y una red de oficinas en el país, que le permite disponer de un **acceso único**.
- Su carácter independiente **contribuye a despolitizar el ámbito humanitario**, un gran desafío del contexto venezolano.
- El hecho de que **una parte importante de su labor se realice junto con la Cruz Roja Venezolana contribuye a reforzar las capacidades locales de respuesta a emergencias**.
- La presencia de una Responsable de Programas de la AECID en Venezuela permite realizar un **seguimiento estrecho de la contribución**, manteniendo reuniones periódicas con el equipo de CICR en Venezuela y con visitas de seguimiento a terreno cuando sea necesario.

➤ Más información en <https://www.icrc.org/es/where-we-work/americas/venezuela>